

Capital por Siempre!

**Cien Años Del Parto De Pita Candil De La Calle,
Amor De Su Casa Y Por Su Casta**

*“Y los mimos de la tarde
Me aplauden con gran alarde”.*
Guadalupe Amor

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

El 30 de mayo de 1918 se registra el parto de una poeta secular que es en sí misma su casa y que retó en *Décimas a Dios*; se trata de la séptima hija del matrimonio Amor Schmidtlein, refugiados de su Hacienda morelense por un movimiento armado que, como siempre afirmó Pita, le heredó “el buen gusto, único patrimonio de los nuevos pobres creados por la Revolución”.

Guadalupe Teresa Amor Suberville y Schmidtlein García Teruel nació en el número 66 de las calles de Abraham González -antes José Yves Limantour- de la colonia Juárez, sobria casona que albergó a la familia desterrada por el movimiento zapatista y en la que años después Carolina Amor fundaría la *Galería de Arte Mexicano* que, durante décadas, su hermana Inés dirigió con tanto ahínco.

La muerte del padre de Pita, Don Emmanuel Amor, agudizó las penurias siempre sorteadas por su viuda, Doña Carolina Schmidtlein y García Teruel, única hermana de la popular Julia, cuya fastuosa vida en la corte madrileña imprimirá en Pita su excesiva afición por joyas y *objets d'art*, y cuyos intempestivos baúles de regios presentes despertaron la imaginación desenfrenada de una niña que quería ser la consentida de tan excéntrico personaje.

El matrimonio de su prima Paula Amor Yturbe con el príncipe Poniatowski -padres de nuestra querida Elena- desató aún más la imaginación de una adolescente que urdió -para sí misma-, toda una trama mental para quedar como última aspirante al trono de Polonia.

Escrito en papel de estraza o en un rollo de papel higiénico -como afirma Juan Soriano-, Pita sorprende al propio Alfonso Reyes con su obra *Yo Soy Mi Casa*, poemario publicado por editorial Alcancía en 1946, mismo que la lanzó a la fama literaria y a la que añadiría obras como *Décimas a Dios* y su única novela intitulada igual que su primer poemario.

Por su audacia, belleza y arrogancia, fue modelo de Rivera, Anguiano y Cordelia Urueta por señalar a unos pocos; actriz en obras como *La Esposa Constante ¿En qué piensa?* de Villaurrutia; participó en varias películas, impactando siempre por su sensualidad; fue declamadora de la XEW y tuvo un programa de televisión en Canal 4.

Pita fue candil de la calle, centro del desplante femenino en un mundo regido por los hombres, y fue también *Amor* y obscuridad de su casa y por su casta.

Como vecino de la Juárez la recuerdo como *Pita* terror de "ruleteros" y anticuarios, de hoteleros y transeúntes de la Zona Rosa, y también como ese *Amor* tertuliano: declamadora indiscutible de su tiempo, escritora febril y melindrosa, *Undécima Musa* y a la vez odiosa e insolente *Reina Sin Sueldo de la Zona Rosa*, espacio en el que, -como ella versificó en una suerte de crónica cotidiana de ese "su" espacio-, *los mimos* (y transeúntes) *de la tarde* le aplaudíamos *con gran alarde* su erudición y la soberbia actuación de esa *Pita* que con tanto *Amor* recreaba día con día.